

BITÁCORA SOBRE SAUSSURE

NOTES ON SAUSSURE

Paula Navarro
Universidad Nacional de Rosario
Universidad Nacional del Litoral
paulacecilianavarro@gmail.com

Resumen: El *retorno* a la obra y al pensamiento del lingüista suizo Ferdinand de Saussure asume la forma de un cuaderno de bitácora cuyas entradas abordan distintos temas saussureanos de interés para los estudios lingüísticos contemporáneos, como las implicancias del retorno a Saussure, las dificultades de acceso a su obra, los problemas de comprensión de su pensamiento, los aportes teóricos, epistemológicos y metodológicos del ginebrino a los estudios del lenguaje, la opción por la forma oral en Saussure. El *retorno* a las ideas lingüísticas *todavía* vigentes del ginebrino está presidido por la voluntad de encontrar sus enseñanzas a partir del principio activo de *no entender*.

Palabras clave: Saussure, Retorno, Enseñanza, No entender, Oralidad.

Abstract: The *return* to the work and thought of the Swiss linguist Ferdinand de Saussure takes the form of a logbook whose entries address various Saussurean topics of interest to contemporary linguistic studies, such as the implications of the return to Saussure, the difficulties of accessing his work, the problems of understanding his thought, the Genevan's theoretical, epistemological, and methodological contributions to language studies, and Saussure's preference for the oral form. The *return* to the Genevan's *still-current* linguistic ideas is presided over by the desire to discover his teachings based on the active principle of *not understanding*.

Keywords: Saussure, Return, Teaching, Not understanding, Orality.

“La vida es como un viaje, lleno de curvas y paradas, de errores y fracasos, donde uno se busca y vuelve a empezar”.
Película *El viaje*, Pino Solanas, 1992

“No entender es el capítulo inicial de un viaje”.
Beatriz Sarlo, *No entender*, 2025, p. 109.

Punto de vista biográfico

Esta bitácora es un punto de partida y no de llegada. Surgió como cuaderno de notas en el marco de la preparación y realización de un Seminario de posgrado sobre Saussure¹. Tuve la necesidad de registrar algunos temas de interés teórico que quiero seguir estudiando sobre y con Ferdinand de Saussure. Mi agradecimiento a sus cursantes por lo que pudimos pensar juntos cuando (re)leímos parte de la obra del lingüista suizo.

De forma estricta, su origen se remonta a la primera vez que supe de Saussure en la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Rosario, cuando cursé *Lingüística general I*. Recuerdo con claridad que en esas primeras lecturas de algunos capítulos del *Curso de lingüística general* no entendí. El retorno a Saussure se produjo cuando tomé conocimiento de la perspectiva del interaccionismo sociodiscursivo de la mano de la obra de Jean-Paul Bronckart. A partir de ese encuentro, estudié a Saussure

¹ “Nuevas lecturas de Saussure: el estatuto del signo lingüístico y su papel en la adquisición y desarrollo del lenguaje”. Maestría de Teoría Lingüística y Adquisición del Lenguaje. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.

desde un ángulo lingüístico pero en su inscripción en el campo de las ciencias humanas y sociales.

La Cátedra Libre Ferdinand de Saussure² de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario es el marco institucional que en la última década me ha permitido seguir conociendo el pensamiento del lingüista ginebrino. Fue puesta en vigor en 2017 por Norma Desinano, docente investigadora de la Universidad Nacional de Rosario, quien tejió puentes con Viviana Cárdenas de la Universidad Nacional de Salta y Dora Riestra de la Universidad Nacional de Río Negro para promover distintas actividades interuniversitarias de las que participamos docentes y estudiantes.

Las entradas que siguen, de orden diferente, tienen en común el tratamiento de temas saussureanos ampliamente discutidos y algunos de interés más personal. En cada una dialogo con algunas de las fuentes bibliográficas que consulté durante los meses de dictado de este último Seminario y con otras que revisito de forma más frecuente.

Retorno a Saussure

Retorno parece ser un nombre asociado a Saussure.

Se encuentra en la “Introducción” de Tullio de Mauro a la edición italiana del *Curso de Lingüística General* (en adelante CLG), del año 1967. Allí, el lingüista italiano nos advierte, de forma

² <https://catedrasaussure.unr.edu.ar/>

temprana, que es un retorno “que no se efectuará sin dificultades”³ (1995, p. XV). Su introducción, conjuntamente con la notas biográficas, exegéticas e historiográficas, han hecho de De Mauro, retrospectivamente, un precursor de las nuevas lecturas de Saussure que se produjeron como consecuencia del hallazgo, en 1996 en la casa familiar de Ginebra, de manuscritos inéditos de lingüística general, editados y publicados por Simon Bouquet y Eudolf Engler en 2002 en francés como *Écrits de linguistique générale* y en español en 2004 como *Escritos sobre lingüística general* (en adelante ELG). En esa obra se incluyen no solo esos nuevos manuscritos de Saussure, entre los que se destaca “De la doble esencia del lenguaje” que encabeza el libro, sino también los textos autógrafos que ya habían sido publicados en la edición crítica del CLG de Engler (1968-1974), consignados en los ELG como “antiguos documentos”.

Ecaterina Bulea, en su artículo de 2010, toma posición sobre la forma del “retorno a Saussure”, no como vuelta al pasado sino como

un nuevo examen de las propuestas epistemológicas y metodológicas de Saussure teniendo en cuenta simultáneamente el contexto de su elaboración, su destino posterior y el estado actual de nuestras ciencias (p. 16).

Desde ese ángulo elabora una nueva interpretación de los grandes temas saussureanos.

François Rastier problematiza, en una entrevista de 2017, el *retorno a los textos* de Saussure como una necesidad que requiere, primero, “su establecimiento” (p. 23). Estanislao Sofía (2018),

³ “C'est un retour qui ne s'effectuera pas sans difficultés”.

por su parte, aprovecha el concepto de *retorno* para examinar las notas de Charles Bally y Albert Sechehaye durante la preparación del CLG. En ese caso, el retorno a Saussure implica el retorno al CLG y a sus primeros editores⁴.

¿Qué implicancias y qué alcances presenta ese retorno a Saussure? ¿Es un retorno a Saussure con Saussure y con qué otras lecturas? ¿A qué corpus de textos saussureanos? ¿Es legítimo aislar las reflexiones lingüísticas de Saussure de sus trabajos sobre leyendas y anagramas (Arrivé, 2011a)? ¿Cómo accedemos a esa obra, no traducida de forma completa al español, que, por otro lado, sabemos aún incompleta (Sofía, 2012b)? ¿Qué efectos tienen en su lectura y exégesis los procesos de edición del CLG y de los ELG (Sofía, 2012a)? ¿Qué aportan hoy los manuscritos autógrafos a los estudios del lenguaje? ¿Cuál es su recepción en el campo científico en el que distintas perspectivas lingüísticas han definido nuevos objetos de estudio (Cárdenas, 2021)? ¿Enseñamos y cómo hoy a Saussure (Riestra, 2021; Navarro, 2015, 2021)? Son algunas de las preguntas que me hice —con otros— en este último tiempo.

En nuestro siglo, el retorno a Saussure, a su proyecto, puede asumir el sentido de reconstrucción y restitución de las bases teóricas, epistemológicas y metodológicas que la obra del ginebrino representa para las ciencias del lenguaje en particular, y las ciencias humanas en general. La idea de Bronckart explica, de algún modo, esta nueva posibilidad: “Lo mismo que los seres

⁴ Algunos lectores actuales de Saussure no consideran a Bally y Sechehaye editores del CLG, sino sus redactores (Bulea, 2010, Rastier, 2017).

humanos, las teorías científicas viven y se desarrollan en la interacción” (2013, p. 39).

Ampliación del campo (de batalla)

El título de la primera novela de Michel Houellebecq, convertido en concepto (Navarro, 2021) (me) permite reflexionar sobre los desafíos —las batallas— a los que nos enfrenta la ampliación de los corpus de textos saussureanos y, como dice Rastier (2017), “su establecimiento”. En particular, la lectura de materiales sobre lingüística general supone revisar —ampliar— nuestro conocimiento acerca de las concepciones de Saussure con respecto al lenguaje y las lenguas y, por lo tanto, resituar su figura en el campo científico del siglo XXI.

De Mauro en su “Introducción” a la edición italiana del CLG explica que Bally y Sechehaye tomaron como base los apuntes de los estudiantes correspondientes al tercer curso que Saussure dio en la Universidad de Ginebra (1910-1911), pero no el orden de sus clases y, por lo tanto, tampoco su organización expositiva. Por consiguiente, el libro que conocemos como CLG no retoma los desarrollos teóricos de los tres cursos lectivos (1906, 1908-1909, 1910-1911) y, para De Mauro (1995), tampoco recupera el programa del maestro ginebrino, que se ha buscado reconstruir a partir de la denominada era de las investigaciones exegéticas saussureanas, inaugurada en 1957 con la publicación de Robert Godel de *Las fuentes manuscritas del Curso de Lingüística General de Saussure* y que todavía continúa.

Una relectura en clave filológica orienta la consideración de los avatares de la edición tanto del CLG como de los ELG y nos aporta perspectiva en el retorno a Saussure.

Sofía explica en su conferencia “Problemas macro y microfilológicos en la obra de Saussure. Perspectivas critico-genéticas” (2012b) que las reflexiones teóricas del lingüista suizo ocupan un tercio del segundo y del tercer curso que dio en la Universidad de Ginebra. El abordaje de problemas epistemológicos inherentes a la lingüística de la época resulta, en cambio, más exhaustivo en sus notas autógrafas, hechas públicas de forma paulatina desde la segunda mitad del siglo XX.

Con respecto a los ELG, Sofía (2012a) observa, desde un punto de vista filológico, las decisiones editoriales que Engler y Bouquet tomaron para publicar los textos de Saussure y, en ese contexto de análisis, caracteriza a “De la doble esencia del lenguaje” como “el manuscrito menos fielmente editado y publicado de la historia de la filología saussureana”⁵ (Sofía, 2012a, p. 38). Puntualiza intervenciones filológicas como la modificación del orden de las páginas y el agregado de signos de puntuación al texto teórico más largo y más acabado de todos los que se conocen de Saussure (Sofía, 2012b).

Desde un ángulo semejante, Pierre-Yves Testenoire (2016) expone que la nota intitulada “sobre el discurso” pertenece al conjunto de más de noventa cuadernos de anagramas escritos por Saussure entre 1906 y 1909 y publicados por Jean

⁵ “Ce texte constitue, aussi, paradoxalement, à la fois la principale référence des auteurs défendant le critère de l’«authenticité» et le manuscrit *le moins fidèlement édité* et publié dans l’histoire de la philologie saussurienne”.

Starobinski entre 1964 y 1971⁶. Por ello, su inclusión como “Nota sobre el discurso” en los ELG —con título de los editores, y no de Saussure— sin referir a su contexto original, descontextualiza el término *discurso* y condiciona —dice Testenoire (2016)— la interpretación de Saussure como un pensador de la discursividad⁷.

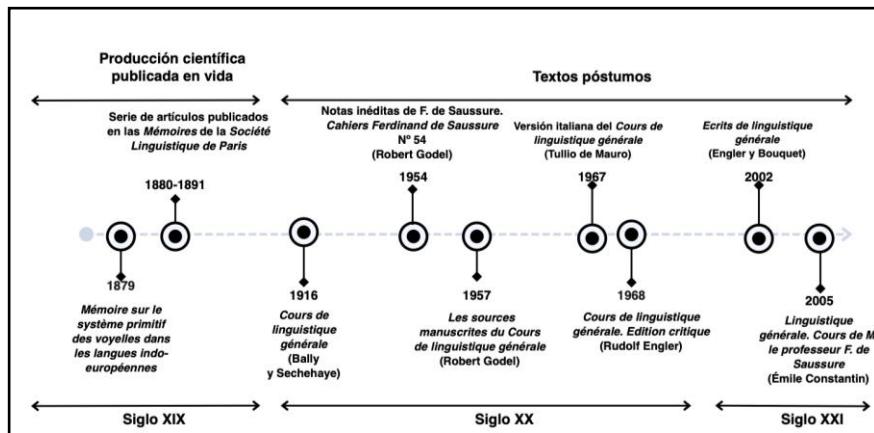
El retorno a Saussure implica, en este sentido, una actitud de vigilancia epistemológica para considerar, como advierte De Mauro sobre el CLG, “la *totalidad* del pensamiento saussureano” (1995, p. XV) y no tomar solamente aspectos fragmentarios de sus reflexiones —muchas veces, en provecho teórico propio, como observa Ignacio Bosque (2002)—.

La elaboración de una línea histórica sobre la publicación de la obra saussureana de lingüística —a partir de la sistematización de Bulea (2010)— representa gráficamente su destino común como textos de difícil alcance. Resumido en palabras de Arrivé,

⁶ El comentario de lectura “Las palabras bajo las palabras de Jean Starobinski” producido por Darío Maiorana en 2018 en el contexto de las actividades de la Cátedra Libre Ferdinand de Saussure aborda el trabajo de Saussure sobre los anagramas. <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/0a1b6386-6355-46b3-b9ea-62c4a2485832/content>

⁷ El comentario de lectura del artículo de Testenoire “Lo que las teorías del discurso deben a Saussure” fue escrito en el marco de las actividades de la Cátedra libre Ferdinand de Saussure, de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/bca051a5-622b-4aff-8a08-b3c5911b96cb/content>

“Saussure no publicó lo que escribió, ni escribió lo que se publicó bajo su nombre”⁸ (2011b, p. 2).



Elaboración propia a partir de Bulea (2010, pp. 25-28)

Por otro lado, el gráfico visibiliza que el lingüista suizo es un autor particular con “lectores diferentes en siglos diferentes” (Cárdenas, 2021, p. 22).

Aunque sus lectores actuales tenemos disponibles muchos materiales para encontrar la lingüística de Saussure de forma más integral, el conjunto más conocido sigue siendo el relativo a los tres cursos de lingüística general (1907-1911), a tal punto que “incluso hoy, para muchos lectores, Saussure es conocido únicamente a través del CLG”⁹ (Arrivé, 2011a, p. 3). La participación en seminarios de posgrado en Argentina, ya sea en

⁸ “Saussure n'a pas publié ce qu'il a écrit, et n'a pas vraiment écrit ce qui a été publié sous son nom”.

⁹ Et il ne faut pas oublier que, pendant quarante ans de façon exclusive, beaucoup plus longtemps de façon partielle, et aujourd'hui encore pour beaucoup de lecteurs, Saussure n'est connu que par le CLG”.

calidad de asistente como de disertante, va en línea con la reflexión de Arrivé (2011a) en el sentido de que el CLG es la obra de mayor proyección en los estudios lingüísticos y sus conceptos los más estabilizados.

La pregunta de Cárdenas (2021) en torno a las características de circulación de los ELG cuya publicación en francés y en español tiene más de veinte años se puede hilvanar con la propuesta de Rastier (2017) de celebrar no solo el aniversario de la publicación del CLG sino también de los ELG. La invitación deviene inquietud cuando la recepción de este corpus de textos parece incipiente en el contexto argentino.

No entender

En su último libro, póstumo, *No entender. Memorias de una intelectual* (2025), Beatriz Sarlo arguye que hemos perdido el principio activo indispensable de no entender. En el capítulo III, que recupera el nombre del libro, comprendemos que para Sarlo no entender es el primer paso e implica reconocer la dificultad que una obra plantea:

No entender fue mi experiencia primera y definitiva. Comencé no entendiendo y, casi enseguida, acepté que ese era el punto de pasaje a todo lo que valía la pena (2025, p. 107).

Cuando se refiere a obras del pasado reconoce como falta “la densidad del tiempo histórico que las separa del presente” de nuestra mirada y, en ese caso, considera que “no entender es mejor que entender, porque obliga a un retorno en el tiempo”

(Sarlo, 2025, p. 109). Ese retorno supone un desplazamiento temporal e implica entender que esas obras “pertenecen a un mundo que no es el nuestro” (Sarlo, 2025, p. 110). ¿Qué perdimos en la distancia temporal, histórica, teórica y epistemológica que existe entre la producción científica de Saussure y nuestras lecturas?

Un tema saussureano que aparece en los trabajos de distintos comentaristas desde hace tiempo refiere, justamente, a las incomprensiones que acompañaron el CLG y a los malentendidos de los que ha sido objeto el pensamiento de Saussure.

En este sentido, se ha subrayado insistenteamente que lo revolucionario del programa del ginebrino todavía no ha sido comprendido:

las propuestas saussureanas siguen siendo, todavía hoy, en ciertas medida “nuevas” en sí mismas (...) porque su carácter propiamente innovador o revolucionario, o no ha sido percibido, o ha sido percibido pero no ha sido comprendido, o ha sido comprendido pero todavía no ha sido verdaderamente admitido ni explotado, por razones que coinciden con la historia misma de la lingüística y de las ciencias humanas (Bulea, 2010, p. 16).

En el contexto de América Latina, De Lemos *et al.* (2003) caracterizan la recepción de la obra del lingüista suizo con el concepto “neutralización de lo revolucionario en Saussure”. La comprensión de las revoluciones saussureanas, en plural desde la publicación de los ELG, parecen constituir un desafío intelectual que todavía sigue abierto.

La duda es si, como consideró De Mauro en 1967, hoy podemos medir la “profunda novedad histórica” del pensamiento de Saussure o las incomprendiciones no se limitan al CLG y, por lo tanto, todavía no llegamos a percibir “la profundidad de las rupturas saussureanas” (Riestra, 2021, p. 57).

El concepto que nos lega Sarlo, *no entender*, es un modo de interpelar nuestra propia biografía en relación con aquello que creímos entender sobre lingüística saussureana. Pero sobre todo es una opción de (re)lectura de Saussure orientada desde otra perspectiva. No entender, como afirma Sarlo, “ofrece la oportunidad, no la seguridad (...) de ampliar el espacio en el que vivimos y pensamos” (2025, p. 115). En este caso, nos ofrece la oportunidad de examinar el pensamiento saussureano a sabiendas de que enfrentamos la dificultad del acceso a una obra todavía incompleta, objeto de diversas ediciones, compuesta por distintos corpus de textos, muchos de ellos fragmentarios. Nos enfrenta con el dilema de una interpretación ¿necesariamente? fragmentaria. Es decir, una interpretación.

En este camino, la lectura comparativa de los ELG con el CLG y los manuscritos, como dice Cárdenas, “se impone” (2021, p. 37).

En la tabla II se recuperan los segmentos en los que Saussure critica la noción de *lengua* como nomenclatura en el CLG y en los ELG, con las referencias de capítulos (CLG) y textos autógrafos (ELG) en que se dichos segmentos aparecen.

Tabla II. Crítica a la concepción de lengua como nomenclatura

Capítulo	CLG	Manuscrito	ELG
Objeto de la lingüística	Tenemos, en primer lugar, la concepción superficial del gran público, que no ve en la lengua más que una nomenclatura (ver pág. 91), lo cual suprime toda investigación sobre su naturaleza verdadera (p. 44).	[Notas para el Curso III (1910-1911): Nomenclatura]	El problema del lenguaje sólo se plantea a la mayoría de las mentes en forma de una nomenclatura. En el capítulo IV del <i>Génesis</i> , vemos que Adán da nombres [] y si [] se puede decir que [] (p. 287).
La naturaleza del signo lingüístico	Para ciertas personas, la lengua, reducida a su principio esencial, es una nomenclatura, esto es, una lista de términos que corresponden a otras tantas cosas (...) Lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica (p. 91).	[<i>Status y motus.</i> Notas para un libro de lingüística general, 2] En el capítulo semiología	Pero, implícitamente, hay en ello una tendencia que no podemos ignorar ni dejar pasar sobre lo que es en definitiva el lenguaje: esto es, una nomenclatura de objetos. Objetos dados en primer lugar. <i>Primero</i> el objeto, luego el signo; por lo tanto (cosa que negaremos siempre) se da base exterior al signo (...) Si en algún lugar un objeto pudiera ser el término sobre el que se fija el signo, la lingüística dejaría instantáneamente de ser lo que es (p. 206).

Elaboración propia

La primera observación que cabe es que los segmentos en lo que se registra la crítica a la concepción de la lengua como nomenclatura en el CLG y en los ELG presentan un pensamiento consistente y una correspondencia histórica. En efecto, el CLG, como se ha expuesto, se basa en los apuntes de los estudiantes que asistieron al tercer curso que Saussure dio en la Universidad de Ginebra (1910-1911), en cuyas notas preparatorias encontramos las ideas saussureanas sobre la noción de *nomenclatura*.

Al leer en las notas del último curso la mención del *Génesis*—mención que no aparece en el CLG— es posible que recordemos los *Diarios de Adán y Eva* de Mark Twain (1835-1910). Nos maravilla esta obra de 1906, entre otras razones, por el ingenio y el desenfado que implica que sea Eva, y no Adán, quien da nombres a los objetos, pero también porque, tal como lo piensa Saussure, en ella se representa la forma tradicional de considerar el lenguaje como una nomenclatura de objetos (*primero el objeto, luego el signo*):

Martes.-Estuve contemplando la catarata grande. Para mí, es lo mejor que hay en esta finca. El animal nuevo la llama Cataratas del Niágara. No se me alcanza el porqué. Dice que da la impresión de ser las Cataratas del Niágara. Esto no es una razón, sino simple capricho y tontería. Yo no tengo oportunidad de poner nombre a ninguna cosa. Sin darme tiempo a protestar, el animal nuevo va poniendo nombre a cuanto se alza ante nosotros. Y siempre alega idéntica excusa, que da la impresión de que fuera eso (Twain, 1953, p. 1479).

La respuesta de Saussure podría ser como “si fuera posible que una lengua consistiera únicamente en nombrar los objetos” (ELG, 2004, p. 287).

En las notas exegéticas de De Mauro que acompañaron la publicación italiana del CLG, el autor subraya que “en las fuentes manuscritas se comprueba que S. insiste en la crítica sobre la concepción de la lengua como nomenclatura” (1995, p. 427). Sin embargo, esa crítica de Saussure “ha sido desconocida por los editores del CLG, así como por gran parte de la lingüística contemporánea, que no ha entendido su proyección” —apunta De Mauro—. Para el lingüista italiano, el no entendimiento de esta idea de Saussure permite comprender

cómo la noción de arbitrariedad del signo del CLG ha permanecido obscurecida tanto tiempo por un ejemplo poco feliz, y sobre todo, por una interpretación trivial: la noción se funda sobre el descubrimiento de la arbitrariedad de los agrupamientos de las significaciones en significados discretos, descubrimiento ligado a la crítica de la concepción de la lengua como nomenclatura.¹⁰

¹⁰ “(74) Il ressort des sources manuscrites que Saussure insistait longuement sur la critique de la conception de la langue comme nomenclature (302 et sv. Engler). On en trouve une reprise dans Hjelmslev 1961. 49 et sv. (remontant à 1943), Martinet 1966. 15-17 (remontant à 1960). Cette critique est restée dans l'ombre pour les éditeurs du *Cours*, comme elle l'est restée pour une bonne partie de la linguistique contemporaine, qui n'en a pas compris la portée et continue de s'en tenir à la conception de la nomenclature dont l'origine remonte à Aristote (De Mauro 1965. 73 et sv.). On en trouve des exemples dans les théories sémantiques de S. Ullmann ou de L. Antal (De Mauro 1965. 170-173; pour Ullmann, voir aussi supra 372 et n. 129). On comprend donc bien comment la notion d'arbitraire du signe dans le C. L. G. a pu rester si longtemps obscure par un exemple malheureux et, surtout, par une interprétation banale : la notion se fonde sur la découverte de l'arbitraire des regroupements de significations en signifiés discrets, découverte liée à la critique de la conception de la langue comme nomenclature. Mais pour cela, voir C. L. G. 100-101 et notes (Saussure, 1995, p. 427).

De Mauro examina las relaciones entre conceptos saussureanos al colocar los efectos de una “interpretación trivial” de la crítica de Saussure a la concepción de lengua como nomenclatura en la comprensión de la importancia del principio de lo arbitrario del signo en la realidad lingüística. De algún modo, observa en su nota 74 una lectura no integral del concepto de lengua saussureano que opaca el entendimiento de la singularidad intelectual del lingüista suizo.

Por eso, *no entender* puede funcionar como un principio organizador de la búsqueda de sentido en la obra científica de Saussure, no solo por las dificultades de acceso que todos conocemos sino por el objeto teórico de indagación, cuya complejidad el maestro ginebrino se esforzó por exponer.

No entender es la promesa de la potencialidad teórica, epistemológica y metodológica del pensamiento saussureano, es la oportunidad de concretar la propuesta de De Mauro (1995) y reencontrar la enseñanza de Saussure de la forma más auténtica¹¹ que significa, en este caso, poner en cuestión el objeto de nuestras reflexiones de manera sistemática.

En ese viaje nos encontramos.

El tiempo no lo destruye todo

Escribe Saussure en sus notas preparatorias para el III curso que dio en la Universidad de Ginebra (1910-1911) que “todas

¹¹ “l’enseignement de Saussure soit retrouvé dans sa forme la plus authentique, et qu’ainsi il vole de nouvelles perspectives s’ouvrir devant lui” (1995, p. V).

las cosas sometidas al Tiempo se modifican” (2004, p. 290) y, en relación con el signo, que “es por el hecho mismo de que los signos se siguen por lo que *llegan a* alterarse” (2004, p. 289).

Operan en esas reflexiones los dos principios que Saussure explica en las tres conferencias que dio en noviembre de 1891 en la Universidad de Ginebra para inaugurar, como profesor extraordinario, la cátedra “Historia y comparación de lenguas indoeuropeas” y que ubican temporalmente sus reflexiones sobre lingüística general antes del dictado de los tres cursos (1907-1911): el principio de la *continuidad* de la lengua en el tiempo y el principio de *transformación*.

Aunque en el curso del tiempo las lenguas registren modificaciones fonéticas y gramaticales (o analógicas), el tiempo no destruye el mecanismo general de su organización que proviene, según De Mauro, del cruce de dos principios (lo arbitrario del signo lingüístico y su linealidad). En realidad, el principio de lo arbitrario no solo determina la posibilidad de realización de los signos lingüísticos en una sucesión lineal, sino que es “tanto la condición y el coeficiente del cambio como de la estabilidad de los sistemas lingüísticos”¹² (De Mauro, 1995, p. XII).

Ese posicionamiento lo distingue de los enfoques lingüísticos que lo precedieron, según los cuales la lengua es “un reino natural” que existe por sí mismo y la lingüística una ciencia

¹² “L'arbitraire est donc tout autant la condition et le coefficient du changement que de la stabilité des systèmes linguistiques”.

natural (ELG, 2004, p. 111). Para Saussure, en cambio, la lingüística es una ciencia histórica porque su objeto lo es:

las lenguas naturales constituyen objetos *históricos* (no organismos justificables desde un enfoque biológico) y su característica primera es la de *transformarse* permanentemente¹³ (Bronckart, Bulea y Bota, 2010, p. 194).

Las lenguas tienen un carácter histórico: cambian en el uso porque permanecen en el tiempo. Expresado por Bronckart, “la lengua cambia, pero no se detiene” (Riestra, 2002, p. 12).

Sobre todo en la primera conferencia de noviembre de 1891 Saussure se esfuerza por explicar que la *continuidad* de la lengua en el tiempo no es sinónimo de fijación, de inmovilidad. Advierte tempranamente una posible interpretación ¿trivial? de ese principio, que se anula si se articula con el segundo principio, el de la *transformación* incesante de las lenguas en el tiempo. El tiempo es un factor de *continuidad* y de *transformación* de las lenguas para Saussure, pero no de fijeza ni de destrucción debido a que “en el dominio del lenguaje, *cambiar es un modo de ser*” (Bulea, 2010, p. 22).

Como consecuencia de los dos principios, aparentemente contradictorios, se comprende la visión dinámica de los hechos de lenguaje que elabora Saussure y que expone en las tres conferencias y que también encontramos en el manuscrito “De la doble esencia del lenguaje”. Ese manuscrito de setenta y cinco páginas, proyecto de libro según Arrivé (2011a, p. 2), contradice la tesis atribuida a Saussure de que la lengua es un sistema

¹³ “Les langues naturelles constituent des objects *historiques* (non des organismes justifiables d'une approche biologique) et que leur caractéristique première est de *se transformer* en permanence”.

cerrado de relaciones fijas e inmutables, independiente del paso del tiempo (Bulea, 2010).

El modo de ser del lenguaje, es decir, ‘la continuidad del signo en el tiempo, unida a la alteración en el tiempo’ (CLG, p. 102), constituye para Saussure un principio de semiología general y permite explicar, en semiología lingüística, el carácter histórico, social, inestable, irremediablemente diferente del valor lingüístico:

Saussure quiere decir que hasta la misma persona y hasta en el mismo discurso, si uno repite dos veces la misma palabra comunicará dos cosas diferentes la primera y la segunda vez: “¡la guerra, yo les digo, la guerra!”¹⁴ (De Mauro, 1995, p. VI).

Por ello la lengua no constituye una forma fija sino una estructuración constante en base a “la relación sistemática entre todas las partes de la lengua” (ELG, 2004, p. 99). Explicado por Bulea: “Un mecanismo idéntico —y, en este sentido universal— capaz de producir resultados siempre diferentes” (2010, p. 35).

Saussure considera —como los neogramáticos— que el uso de la lengua es una de las causas de los cambios lingüísticos, pero niega que los cambios introducidos alteren la organización de la lengua sino que, como apunta Riestra, observa “el cambio como proceso interno de todas las lenguas” (2021, p. 61). Ni la creación analógica ni el cambio fonético amenazan el carácter organizado del lenguaje (Ducrot y Torodov, 2003, p. 31).

El tiempo no lo destruye todo.

¹⁴ “Mais Saussure veut dire que jusqu'à la même personne, et jusque dans le même discours, si l'on répète deux fois le même mot on communiquera deux choses différentes la première et la seconde fois: «La guerre, je vous dis, la guerre!»”.

Lo que le debemos a Saussure

Entre las “deudas” vigentes con el lingüista ginebrino, me interesa en particular el hecho de haber exhibido de forma sistemática sus dudas y de manera decisiva sus opciones epistemológicas y metodológicas en el estudio del lenguaje.

La lectura de los manuscritos saussureanos, siguiendo la cronología de las reflexiones que Saussure expuso en sus conferencias y cursos en la Universidad de Ginebra, es decir, que hizo públicas; así como también la lectura de las notas preparatorias para el dictado de los tres cursos y para un libro de lingüística general que nunca publicó, presentan entre 1891 y 1911 un posicionamiento sostenido en relación con la adopción del método inductivo de observación empírica de las lenguas para estudiar el lenguaje.

Es decir, en sus manuscritos privados como en sus intervenciones públicas plantea un enfoque metodológico consistente: de la observación de hechos concretos (las lenguas) y la abstracción de sus propiedades generales (o generalización) se obtiene lo universal del lenguaje (LA lengua) (Bulea, 2010).

Como se observa en la tabla I, y como afirma Bulea, Saussure “preconiza y adopta un método a la vez empirista e inductivo” en el que combina la observación como instrumento de recolección de datos empíricos con “la elaboración, sobre esta base, de conceptos generalizantes y propuestas teóricas” (2010, p. 29).

Tabla I. Enfoque metodológico

1891 Primera conferencia	1908-1909 Notas Curso II	1910-1911 Notas Curso III	1910-1911 Notas Curso III	1916 CLG
El estudio del lenguaje implica “en primera y última instancia el estudio de las lenguas. Lengua y lenguaje son una sola y misma cosa; uno es la generalización de la otra (...) En consecuencia, el estudio general del lenguaje se alimenta sin cesar de las observaciones de todo tipo que se hayan realizado en el campo particular de tal o cual lengua (...) Ahora bien, inversamente, el estudio de esas lenguas existentes se vería condenado a permanecer casi estéril, a permanecer en todo caso desprovisto de un método y del menor principio rector, si no tendiese a constantemente a ir a ilustrar el problema general del lenguaje” (ELG, 2004, p. 131).	“al método inductivo que hay que utilizar normalmente” (ELG, 2004, p. 265).	“Las lenguas es el objeto concreto que se ofrece al lingüista en la superficie de la tierra. La lengua es el título que se puede dar a lo que el lingüista haya sabido obtener de sus observaciones sobre el conjunto de las lenguas a través del tiempo y a través del espacio” (ELG, 2004, p. 268).	“En la lengua queda resumido lo que hemos podido observar en las diferentes lenguas” (Constantin, p. 89).	“lo que nos es dado son las lenguas. El lingüista está obligado a conocer el mayor número posible de ellas, para sacar de su observación y de su comparación lo que en ellas haya de universal” (CLG, p. 51).

Elaboración propia

En reiteradas ocasiones el lingüista refiere a *lo que nos es dado*, lo que podemos observar (“el segundo principio comprobado por observación”, p. 270) en base a lo que podemos obtener propiedades generales del lenguaje.

De Mauro es quien comprende tempranamente el punto de vista saussureano al considerar “la atención otorgada tanto a los hechos particulares como a su concatenación sistemática”¹⁵ (1995, p. I).

Bronckart, por su parte, arguye que

el concepto de lengua (LA lengua de Saussure) designa las características comunes al conjunto de las lenguas naturales, analizadas desde un punto de vista de lingüística interna. Se trata de una elaboración teórica, resultado de un proceso de abstracción que parte, por un lado, de las diversas lenguas naturales y, por el otro, de las conductas concretas de los sujetos hablantes (noción de *habla*) (1985, pp. 51 y 52).

De este modo, el acceso a manuscritos del ginebrino nos permite “descubrir otra perspectiva teórica en los enfoques ya conocidos y nos abre un espacio metodológico nuevo en el plano empírico-funcional” (Riestra, 2021, p. 13).

Le debemos un conjunto de conceptos clave para la lingüística que, como anticipa De Mauro (1995) en su “Introducción”, aparecen por primera vez en el CLG y reciben allí un sentido que continúa siendo válido en los estudios contemporáneos; así como la verbalización de sus reflexiones epistemológicas y metodológicas que dan lugar a preguntas de

¹⁵ “L'attention accordée aussi bien aux faits particulier qu'à leur concaténation systématique”.

investigación como “cuáles son los principios que rigen el estudio del lenguaje, cómo definir su objeto de estudio y, en función de eso, cómo definir su método de trabajo” (Cárdenas, 2021, p. 36).

Las dudas y reflexiones sistemáticas que se registran en sus clases y manuscritos apuntala la consideración de Rastier de que “es en el olvidado campo de la metodología que Saussure aporta una exigencia radical” (2017, p. 23). La noción de *punto de vista*, por ejemplo, es una categoría metodológica consolidada en el campo científico, con independencia de la vigencia de la epistemología saussureana. Se registra también en los planes de estudios de la formación en Letras/Lengua y Literatura de Santa Fe (Argentina) como criterio de abordaje de distintas perspectivas lingüísticas, es decir, con cierto sentido autónomo de la teoría saussureana (Navarro, en prensa).

Le debemos, además, su actitud investigativa que le permitió estudiar el lenguaje a partir de paradojas científicas que no tenían cabida en el positivismo que caracterizó el contexto de producción de Saussure. Por eso, en ocasiones fueron comprendidas como contradicciones o dicotomías.

Podríamos decir que un aporte maravilloso de su pensamiento está conformado por las paradojas que nos legó. En el CLG leemos: “el signo está en condiciones de alterarse porque se continúa” (2005, p. 100). En los ELG: “es por el hecho mismo de que los signos se siguen por lo que *llegan a* alterarse” (ELG, 2004, p. 289).

El mismo mecanismo del sistema de la lengua, produce valores nuevos cada vez: *la lengua transmite lo mismo y lo diferente*.

Por eso la lengua es un torbellino de signos y no un sistema de relaciones fijas. Dicho de otro modo, es la complejidad de la significación humana lo que la paradoja permite transmitir. En palabras de Deleuze:

la paradoja se opone a la doxa, a los dos aspectos de la doxa, buen sentido y sentido común [...] el buen sentido se dice de una dirección: es sentido único, expresa la exigencia de un orden según el cual hay que escoger una dirección y mantener en ella [...] pero la pasión de la paradoja descubre [...] que no se puede instaurar un sentido único (1994, pp. 94 y 95).

No se puede instaurar un sentido único, dice Deleuze. El concepto saussureano que compone un razonamiento científico paradojal es *dualidades*. La realidad del fenómeno del lenguaje se configura en la indagación de esas dualidades o *pares de cosas* como *significado/significante*, *individuo/masa*, *lengua/habla* (ELG, 2004).

Si como vimos *retorno* parece ser un nombre asociado a Saussure, también lo es el adverbio de naturaleza aspectual *todavía* —que indica que la acción a la que modifica ya se daba antes del intervalo temporal que denota el verbo (Sánchez López, 1999, p. 2602)—. Así, cuando Rastier dice que Saussure “propone, por un lado, una refundación en general de las categorías lingüísticas y de la metodología de la disciplina” (2017, p. 28) lo que está significando es que el lingüista proponía antes esa refundación y la propone *todavía* ahora. Por eso, podemos considerar que “la energía del proyecto *saussureano* queda intacta y nos corresponde sacar provecho de ella” (Rastier, 2017, p. 18).

Saussure oral

En el afán por abarcar un concepto cuyo sentido es difuso en el campo de los estudios del lenguaje —me refiero al nombre *oralidad*— advertí que Saussure no utiliza ese sustantivo sino que abreva en los adjetivos *oral* o *hablado* para delimitar su objeto de estudio (Navarro, 2024).

Ese destino esquivo del nombre *oralidad* mantiene una línea de continuidad con los estudios lingüísticos posteriores que se basan en la variante oral/escrito para caracterizar el estudio de textos, discursos, géneros, tipos, entre otros objetos teóricos (Navarro, 2023).

Basta con relevar algunas de las palabras que utiliza Saussure en el CLG y en los ELG para reconocer la naturaleza hablada de los fenómenos que estudia:

habla, circuito del habla, facultad de hablar, lenguaje oral, forma oral, lengua hablada, cadena habuada, sujeto hablante, hablante, palabra habuada (CLG)

lenguaje oral, lenguas habladas, hablar, cadena sonora, sujeto hablante, lenguaje hablado, habla, hablando, masa hablante, orador, oyente, sonido articulado (ELG)

En el capítulo “Representación de la lengua por la escritura” del CLG se especifica que

el objeto lingüístico no queda definido por la combinación de la palabra escrita y la palabra habuada; esta última es la que

constituye por sí sola el objeto de la lingüística (Saussure, 2005, p. 51).

Por eso, las menciones del objeto lengua no necesitan del adjetivo *oral* o *hablado* cuya ocurrencia en el CLG es escasa y refiere, en el caso de *oral*, a otros nombres (*lenguaje oral*, *forma oral*, *tradición oral*), a diferencia del adjetivo *hablada* que se asocia de manera constante al sustantivo *cadena* y, con menor frecuencia, al objeto lengua en su forma singular o plural (*lengua hablada*, *lenguas habladas*).

Tanto en el CLG como en los ELG la relación entre lengua y escritura se configura como un tema de reflexión sausurreana. En el CLG se explicita que la lengua “es independiente de la escritura” (CLG, 2005, p. 52) y que esta “vela y empaña la vida de la lengua: no es un vestido, sino un disfraz” (CLG, 2005, pp. 56 y 57).

En los ELG, concretamente en la entrada titulada por Engler y Bouquet “Lenguaje-lengua-habla”, Saussure historiza el pasaje en los estudios lingüísticos de la forma escrita a la forma oral, pasaje que entra en correlación con la precisión del fenómeno del lenguaje:

La primera escuela de lingüística no contempló el lenguaje en su carácter de fenómeno. Hay que decir más. Ignoró el hecho del *lenguaje*, se dirigió directamente a la *lengua*, o sea, al idioma (conjunto de manifestaciones del lenguaje en una época y en un pueblo) y sólo vio el idioma a través del velo de la escritura. No hay habla, no hay más que agrupaciones de letras.

Un primer paso se dio: de la letra se pasó a considerar el sonido articulado y del papel se pasó al sujeto hablante [] Todavía no hay lenguaje, ya hay habla.

La conquista de estos últimos años es haber situado por fin no sólo todo lo que es el lenguaje y la lengua en su verdadero hogar, exclusivamente en el sujeto hablante, sino haber considerado a este como ser humano y como ser social (ELG, 2004, p. 120).

En este sentido, cabe considerar si, como propone Arrivé (2011a), oralidad y escritura constituyen una “dicotomía” poco registrada del paradigma saussureano. Hay, en principio, tres aspectos a ponderar. Por un lado, en las notas para el Curso II (1908-1909) titulada por los editores de los ELG “Dualidades”, Saussure coloca dualidades, en el sentido de *pares de cosas*, a las que se puede reducir el lenguaje. No figura entre ellas una dualidad sobre la palabra oral y la palabra escrita porque la primera es el objeto de sus indagaciones.

Por eso, Cárdenas propone que la lectura que los lingüistas del Círculo de Praga hicieron del CLG fue fructífera por muchas razones, una de ellas “la recuperación de la escritura como objeto para la lingüística” (2021, p. 31).

Por otro lado, las nuevas lecturas del CLG y de los ELG subrayan que las oposiciones que se conocen como antinomias o dicotomías (lengua-habla, diacronía-sincronía, significante-significado) son distinciones de Saussure

pero a menudo han sido mal entendidas (...) para Saussure tienen un estatuto metodológico y no ontológico: Saussure insiste, al contrario, sobre la interacción permanente, sobre la co-determinación, o aún sobre la relación dialéctica que establecen los fenómenos que designan estos términos (Bulea, 2021, p. 27).

La opción de Saussure por la lengua oral como “el objeto privilegiado de la lingüística”¹⁶ (Arrivé, 2011a, p. 3) no concibe como fenómeno en co-determinación a la escritura. La relación entre lengua y escritura compone aspectos de orden metodológico como, por ejemplo, el corpus de textos que permite estudiar las lenguas porque aunque el objeto de estudio es “el producto social depositado en el cerebro de cada uno, o sea, la lengua (...) la mayor parte de las lenguas no las conocemos más que por la escritura” (CLG, 2005, p. 51). Por otro, refiere a aspectos teóricos como la constitución de una semiología:

La lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por eso comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de cortesía, a las señales militares, etc., etc. Sólo que es el más importante de todos esos sistemas (CLG, 2005, p. 49).

Ahora bien, en los textos manuscritos de Saussure percibimos un marco de indagación en el que la “todopoderosa escritura” (ELG, 2004, p. 142) se asemeja al lenguaje hablado. Por ejemplo, cuando el lingüista plantea que el derecho, el sistema político, la moda no son instituciones análogas al lenguaje y a la escritura debido a que estos últimos no tienen una relación natural con las cosas (ELG, 2004, p. 189). Saussure escribe

me parece que, ya sea en el campo del *efecto individual* (= semiológico), ya sea desde una perspectiva histórica, los hechos relativos a la escritura presentan quizá una gran cantidad de observaciones interesantes para todos los hechos de lenguaje sin excepción, y hechos no solamente análogos sino completamente homólogos, de principio a fin,

¹⁶ “la langue orale, considérée par Saussure comme objet privilégié de la linguistique”.

respecto a los que pueden discernirse en el lenguaje hablado (ELG, 2004, p. 53).

En tercer lugar, el tratamiento de esta materia es una preocupación de la época. De hecho, leemos un posicionamiento con puntos de encuentro en la obra *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (2009) de Valentín Voloshinov, quien critica la opción de la lingüística por el “enunciado monológico acabado”:

partiendo casi exclusivamente de las formas anquilosadas de las lenguas escritas, y además y ante todo de las lenguas muertas, no ha podido, naturalmente, poner de manifiesto el proceso de surgimiento del lenguaje y de la génesis de sus tipos (2009, p. 115).

En este punto, me pregunto si “los caminos de la oralidad” de Saussure (Sofía y Chidichimo, 2024) —que abarcan no solo el objeto de estudio sino también la forma de circulación de su pensamiento— constituyen una opción o un destino.

¿Qué hace entonces Saussure en sus más de treinta años de carrera universitaria? se pregunta Sofía (2012b). Y responde: *enseña*.

¿Saussure optó, como Sócrates, por la oralidad del lenguaje y, por eso, “como Sócrates, *carence de obra*” (Rastier, 2017, p. 19)? ¿O la oralidad fue la forma que la opción por la enseñanza le impuso? Sabemos por la profusión de textos autógrafos disponibles en las bibliotecas de Ginebra y de Harvard que, “en la encrucijada de la comunicación” (Vallejo, 2023, p. 107), Saussure, a diferencia de Sócrates, no “se abstuvo de escribir” pero sí de publicar por escrito su producción científica.

En efecto, su pensamiento se hace público en conferencias y clases en distintas universidades europeas, en los últimos veinte años en la Universidad de Ginebra (1891-1911).

Beatriz Sarlo, dice Sylvia Saítta (2025), escribe para pensar, para entender o para comenzar a entender. ¿Saussure enseñó, es decir, habló y explicó, para entender?

Relaciono estas preguntas con la semblanza de De Mauro, quien identifica en Saussure “una profunda vocación para la educación en la investigación”¹⁷ (1995, p. III). En consonancia con esa mirada, Bulea pondera que “Saussure se hacía cargo de esta docencia con un espíritu de investigación y reflexión” (2010, p. 23). Si, como dice esta autora, Saussure no publica nada de sus trabajos sobre lingüística general porque considera que “sus reflexiones no estaban suficientemente acabadas” (Bulea, 2010, p. 24), sí hizo públicas sus ideas en cursos y en conferencias.

A tal punto el “camino de la oralidad” singulariza la producción científica de Saussure, que Bally y Sechehaye refieren a ello en su Prólogo a la primera edición del CLG:

La forma de la enseñanza oral, a menudo contradictoria con la del libro, nos deparaba las más grandes dificultades. Y además Ferdinand de Saussure era uno de esos hombres que se renuevan sin cesar; su pensamiento evolucionaba en todas direcciones sin caer por eso en contradicción consigo mismo. Publicarlo todo en su forma original, era imposible: las repeticiones, inevitables en una exposición libre, los

¹⁷ “Il y a là trop de personnalités exceptionnelles pour penser à un pur hasard, pour ne pas y voir le résultat d'une profonde vocation pour l'éducation à la recherche, le signe d'une volonté de se perpétuer dans les élèves et de vaincre, par ce moyen, le sens de l'isolement”.

encabalgamientos, las formulaciones variables, habrían dado a tal publicación un aspecto heteróclito. (Saussure, 2005, p. 26).

No obstante, el “camino de la oralidad” no se limita a la forma en que Saussure hizo público su pensamiento sino que también interviene en el modo en que fue difundido en las primeras décadas del siglo XX. Sofía y Chidichimo analizan la primera recepción de Saussure en Rusia y el primer proyecto de traducción del CLG: “Muy pocos académicos moscovitas habían *leído* el *Curso*, pero muchos habían *escuchado hablar* de él” (2024, p. 66).

Por otra parte, el acceso a las notas preparatorias de Saussure para los cursos de lingüística general y para un libro sobre esta materia conlleva la lectura de fragmentos de distinta longitud, muchos de ellos incompletos. Sofía (2010) caracteriza a los textos autógrafos de Saussure como “manuscritos modernos” en el sentido de que, a diferencia de los manuscritos antiguos, son manuscritos no públicos o de la esfera privada. Estas notas de trabajo del lingüista suizo constituyen “borradores inacabados” (Bulea, 2010) cuya lectura es más compleja que la de un texto. El riesgo es leerlos como un “todo textual” (Rosa, 1991).

Ahora bien, la *textualidad* de los manuscritos es diversa. Quiero decir, no todos son borradores que no alcanzaron su versión definitiva. Si las notas para un libro de lingüística general cumplen esa condición, no es el caso de las notas para los cursos debido a que existe un texto publicado, es decir, hecho público, aunque no contemos con esa versión final. Son los textos orales de los cursos y las conferencias que Saussure dio la Universidad

de Ginebra, que nos llegan a través de los apuntes de los estudiantes con la advertencia que el propio Saussure les hizo: “el esquema primitivo de este curso, del que quizá haya un reflejo en los apuntes que toman ustedes” (ELG, 2004, p. 290).

¿Acaso el estatus de borradores o pretextos (Blanche-Benveniste, 2005) de los manuscritos de Saussure, publicados por sus editores con conocimiento de esa condición, obtura su potencia? Quizás, como lo piensa Arrivé (2011a, pp. 1-2), en la obra de Saussure asistimos a un pensamiento vivo, en curso, no definitivo¹⁸. Porque, en todo caso, la profusa cantidad de materiales saussureanos que no alcanzaron para su autor su “punto fijo” (o versión definitiva de carácter público) muestran la *forma inicial* de un pensamiento que contiene, como piensa Ricardo Piglia (2015) la producción textual, “lo que todavía no es” y, al mismo tiempo, “lo que puede ser”.

Entre las versiones de lo que nunca escribió, de lo que escribió pero no publicó y de lo que expuso oralmente y se publicó por escrito, reconocemos la singularidad del ginebrino en la voz del profesor Saussure. En ese sentido, aunque la oralidad haya sido quizás más un destino que una opción, es el camino que nos acerca a su pensamiento vivo en forma de notas preparatorias del profesor Saussure, de apuntes de sus estudiantes.

¹⁸ “L’œuvre de Saussure constamment présent à l’esprit : sauf, sans doute, pour le Mémoire de 1878, c’est une réflexion en cours, jamais mise en forme en vue d’une manifestation publique définitive, jamais achevée et de ce fait riche en approximations successives, en paradoxes, en contradictions, parfois apparentes, parfois réelles”.

Por eso, a los lectores actuales, Saussure nos enfrenta a un “objeto semiológico particular” (Grésillon, 2008) que desafía su lectura, análisis y estudio en un diálogo que abarca tres siglos.

Reencuentro con Saussure

Bulea se preguntó en 2010 “¿por qué seguir hablando —*todavía*, dirían algunos— de Saussure?” (p. 15). La pregunta reviste actualidad. La respuesta es necesariamente plural. Entre otras cosas, porque, como apuntó Émile Benveniste, “a él debemos visiones inolvidables de la facultad más elevada y misteriosa del hombre” (1993, p. 46). Por otro lado, debido al hecho de que sus propuestas teóricas, epistemológicas y metodológicas configuraron un corpus de conceptos clave que continúan vigentes y ofrecen vías de indagación para distintas direcciones de investigación. De algún modo, como lo pensó Bosque (2002) para caracterizar a la lingüística posterior a Saussure, todos somos post-saussureanos.

Actualmente, porque sabemos que no conocemos toda su obra científica y, por consiguiente, su pensamiento permanece como objeto de exégesis. Según Sofía (2012b), se ha publicado menos de una décima parte del total aproximado de 30.000 páginas escritas, distribuidas entre la Biblioteca de Ginebra y la Biblioteca de Harvard. Desconocemos, en el siglo XXI, los desafíos teóricos y metodológicos de futuras publicaciones e indagaciones, pero acordamos con De Mauro en “que una mejor

exégesis coincide con un progreso notable en la teoría general de los hechos lingüísticos”¹⁹ (1995, p. XV).

Pero sobre todo porque leer a Saussure (en este caso, *escucharlo* gracias al acceso a las conferencias que dio en la Universidad de Ginebra en 1891) sigue siendo maravilloso:

Les diré, señores, que se ha rechazado a nuestra pobre especie humana todo carácter distintivo respecto a otras especies animales, todo y absolutamente todo, incluyendo el instinto de industria, la religiosidad, la moralidad, el juicio y la razón, todo excepto el lenguaje, o, como se dice, la palabra articulada, expresión en la que este término de articulado, sobre el que tengo muchas reservas, es en el fondo oscuro y muy vago. No ignoro que en estos momentos varias especies de monos, como han anunciado los periódicos, tratan de disputarnos este último adorno de nuestra corona, el lenguaje articulado, y no discuto los derechos de esos monos que pueden ser, lo admito, dignos de consideración. Lo que está claro, como se ha repetido mil veces, es que el hombre sin el lenguaje sería tal vez el *hombre* pero sería un ser que no se acercaría ni de modo aproximado al hombre que conocemos y somos, porque el lenguaje ha sido el más formidable motor de acción colectiva por una parte, y de educación individual por otra, el instrumento sin el cual, en realidad, el individuo o la especie jamás habrían podido ni siquiera aspirar a desarrollar en ningún sentido sus facultades innatas (Saussure, 2004, pp. 130-131).

Saussure por Saussure.

¹⁹ “une meilleure exégèse coincide avec un progrès notable dans la théorie générale des faits linguistiques”.

Referencias bibliográficas

- Arrivé, M. (2011a). “Texte, pré-texte et intertexte chez Ferdinand de Saussure”. *Intertexte et arrière-texte: les coulisses du littéraire*, édité par Marie-Madeleine Gladieu et Alain Trouvé, Éditions et Presses universitaires de Reims. <https://doi.org/10.4000/books.epure.1181>
- . (2011b). “Un moment important dans l'histoire des sciences humaines: l'oeuvre de Ferdinand de Saussure”. Conférence. Université de Lyon, 11 janvier 2012. <https://shs.hal.science/halshs-00724129v1>
- Benveniste, É. (1993). *Problemas de Lingüística General*. Tomo I. Siglo XXI.
- Blanche-Benveniste, C. (2005). “Algunas características de la oralidad” y “Lo hablado y lo escrito”. En *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Gedisa.
- Bosque, I. (2002). “Presentación» de la nueva edición del *Curso de Lingüística General* de F. de Saussure”. Losada, 13-32.
- Bronckart, J.-P. (1985). *Las ciencias del lenguaje: ¿un desafío para la enseñanza?* Colección “Ciencias de la educación”. Unesco.
- . (2013). “En las fronteras del interaccionismo socio-discursivo: aspectos lingüísticos, didácticos y psicológicos”. En Riestra, D., Tapia, S. M. y Goicoechea, M. V. (Comps), *Terceras Jornadas Internacionales de Investigación y Prácticas en Didáctica de las lenguas y las literaturas*. Ediciones GEISE, 39-59.
- Bronckart, J-P., Bulea, E. y Bota, C. (2010). “Dynamique et socialité des faits langagiers”. En *Le projet de Ferdinand de Saussure*. Librarie Droz, 193-213.
- Bulea, E. (2010). “Nuevas lecturas de Saussure”. En Riestra. D. (Comp.). *Saussure, Voloshinov y Bajtin revisitados. Estudios históricos y epistemológicos*. Miño y Dávila, 15-42.

- Cárdenas, V. I. (2021). “Ferdinand de Saussure como efecto de reconocimiento”. *Cuadernos De Humanidades*, 33, 20-39. <https://portalderevistas.unsa.edu.ar/index.php/cdh/article/view/1896>
- De Lemos *et al.* (2003). “Le saussurisme en Amérique latine au XX^e Siècle”. *CFS* 56, pp. 165-176.
- Deleuze, Gilles (1994). “Sobre la paradoja”. En *Lógica del sentido*. Paidós, pp. 93-98.
- De Mauro, T. (1995). *Cours de linguistique générale*. Édition critique préparée par Tullio de Mauro. Payot.
- Ducrot, O. y Todorov, T. (2003). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Siglo XXI.
- Navarro, P. (2015). “La función de la paradoja en el discurso didáctico: la explicación del pensamiento saussureano a partir de las nuevas lecturas de su obra”. *Revista Tópicos del seminario*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 34, 13-28. <https://www.scielo.org.mx/pdf/tods/n34/n34a2.pdf>.
- . (2018). Comentario de lectura de Testenoire, P-Y. (2016). “O que as teorias do discurso devem a Saussure”. En Cruz, M. A.; Piovezani, C. y Testenoire, P-Y. (2016). *Saussure, o texto e o discurso. Cem anos de heranças e recepções*. Parábola, pp. 105-124. Cátedra Libre Ferdinand de Saussure. Instituto de Investigaciones. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. <https://rephip.unr.edu.ar/items/1ee5aea2-242d-4f31-9869-22135263193b>.
- . (2021). “Des-aprender para aprender. La teoría del signo lingüístico en el corpus ampliado de Saussure”. *Cuadernos De Humanidades*, (33), 84-98. <https://portalderevistas.unsa.edu.ar/index.php/cdh/article/view/1900>.
- . (2023). “La oralidad y los géneros de textos orales institucionalizados en el nivel secundario argentino:

- enseñanza no formalizada pero posible”. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*. Año 19, 1 (18), 39-56. <https://revistacseducacion.unr.edu.ar/index.php/educacion/article/view/777>.
- . (2024). “Oralidad: avatares de su conceptualización científica y didáctica”. *Tópicos Del Seminario*, 1(51), 102–116. <https://topicosdelseminario.buap.mx/index.php/topsem/article/view/884/1096>
- . (en prensa). “La teoría saussureana en la formación de profesores de Lengua y Literatura”. Actas del I Congreso internacional de Lingüística del NOA.
- Piglia, R. (2015). *La forma inicial. Conversaciones en Princeton*. Eterna Cadencia Editora.
- Rastier, F. (2017). “Du Cours de linguistique générale au saussurisme d’aujourd’hui”. Entretien avec François Rastier par Luis de la Peña et Marcos González. <http://www.revue-texto.net/index.php?id=3869>.
- Riestra, D. (2002). “Entrevista a Jean-Paul Bronckart”. Revista *Propuestas. De la problemática del aula a las propuestas concretas. Lengua y Literatura*, 7, CELA, 7-18.
- . (2021). “Saussure: la dicotomía o la complejidad de las lenguas. *Cuadernos De Humanidades*”, 33, <https://portalderevistas.unsa.edu.ar/index.php/cdh/article/view/1898>, 54-68.
- Rosa, N. (1991). “Texto/Lingüística textual”. En *Léxico de lingüística y semiología*. Centro Editor de América Latina.
- Saítta, S. (2025, 12 de junio). *Sarlo por Saítta: docencia, crítica literaria y análisis cultural*. Charla-Debate del Ciclo *Continuando la conversación*. Maestría en Estudios Culturales y Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

- Sánchez López, C. (1999). “La negación”. En I. Bosque y V. Demonte (Coords.). *Gramática Descriptiva*, Vol. 2. Espasa Calpe.
- Sarlo, B. (2025). *No entender. Memorias de una intelectual*. Siglo veintiuno editores.
- Saussure, F. De (1995). *Cours de linguistique générale*. Editions Payot & Rivages.
- . (2005). *Curso de lingüística general*. Losada.
- . (2004). *Escritos de lingüística general*. Gedisa.
- Sofía, E. (2010). “Qu'est-ce qu'un brouillon en sciences du langage? Notes préalables à une édition numérique des manuscrits de F. de Saussure”. *CFS* 63 (2010), 11-27.
- . (2012a). “Quelques problèmes philologiques posés par l'œuvre de Ferdinand de Saussure”. *Langages* 2012/1, 185, 35-50.
- . (2012b). “Problemas macro y microfilológicos en la obra de Saussure. Perspectivas critico-genéticas”. Conferencia en la Université Fédérale d'Uberlandia.
- . (2018). “Aux prises avec les prises de notes sur les prises de notes sur les prises de notes. Retour à la genèse du *Cours de linguistique générale* de Saussure”. *Langages* 2018/1 (209), 59-75.
- Sofía, E. y Chidichimo, A. (2024). “Historia del primer proyecto de traducción del *Curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure”. *Filología LVI*, 1 (2024), 59-86.
- Testenoire, P-Y. (2016). “O que as teorias do discurso devem a Saussure”. En M. A. Cruz, C. Piovezani y P-Y. Testenoire. *Saussure, o texto e o discurso. Cem anos de heranças e recepções*. 1 ed. Parábola, 105-124.
- Twain, M. (1953). “Extractos del diario de Adán”. En *Obras completas*. Tomo II. Aguilar Ediciones.

Vallejo, I. (2023). *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo*. Debolsillo.

Voloshinov, V. (2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Ediciones Godot.

Sitios de interés

Cátedra libre Ferdinand de Saussure. Instituto de Investigaciones. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. <https://catedrasaussure.unr.edu.ar>.

Cercle Ferdinand de Saussure. *Cahiers Ferdinand de Saussure*. <https://www.cercleferdinanddesaussure.org/les-cahiers-ferdinand-de-saussure/>.